

PRIMER CENTENARIO DE LA REAL SOCIEDAD ARQUEOLÓGICA TARRACONENSE

RESEÑA DE LOS ACTOS CONMEMORATIVOS

Como habíamos anunciado en números anteriores al exponer nuestros proyectos sobre los actos conmemorativos del I Centenario de la R. Sociedad Arqueológica, además del cumplimiento del acuerdo de publicar un número extraordinario del Boletín, nuestra Sociedad organizó una solemne sesión conmemorativa que, a instancias del Excmo. Ayuntamiento se unió al homenaje que éste se proponía tributar a la memoria del Excmo. Sr. Marqués de Montoliu, colocando su retrato en la Galería de tarraconenses ilustres. Con la conmemoración de nuestro Centenario se abriría un ciclo de conferencias preparatorio del Homenaje, al que había de colaborar nuestra Sociedad.

La conmemoración del Centenario, el ciclo de conferencias y el Homenaje fueron anunciados en un artístico programa de los actos cuya cubierta estaba enriquecida con la fotofilia de un magnífico dibujo de D. Pedro Gil Moreno de Mora (e. p. d.) —que fué el postrer obsequio que él hizo a nuestra Sociedad— el cual representaba una fina silueta de Tarragona vista desde el monte del Olivo.

CONMEMORACIÓN DEL CENTENARIO

El día 20 de marzo del año pasado, a las 7'30 de la tarde, en el Salón de Actos del Excmo. Ayuntamiento, se celebró la solemne conmemoración del I Centenario de la Sociedad Arqueológica y se inauguró el ciclo de conferencias preparatorio del Homenaje al Excmo. Sr. Marqués de Montoliu.

Presidieron el acto el Excmo. y Rvmo. Sr. Arzobispo, Dr. D. Manuel Arce y Ochotorena, el Excmo. Sr. Gobernador Militar, Coronel Salvador Ascaso, D. Francisco Rigau, en representación del Sr. Alcalde, y D. Pedro Gil Moreno de Mora, como Presidente de la Sociedad Arqueológica. En los escaños laterales se encontraban otras autoridades, gestores de la Corporación Municipal, Junta de la Sociedad Arqueológica, representación del Ayuntamiento de Montblanch y otras personalidades invitadas al acto.

El Presidente de la Sociedad D. Pedro Gil Moreno de Mora pronunció un documentado discurso sobre "LA REAL SOCIEDAD ARQUEOLÓGICA TARRACONENSE EN SU CENTENARIO", cuyo texto integro dimos ya en la primera parte del número extraordinario de Boletín (fasc. 3-4, 1944, págs. 49-57). A continuación, dió la pa-

labra al Ilmo. Sr. D. Luis Monreal, que ocupó la tribuna para la primera conferencia del ciclo.

Conferencia de D. Luis Monreal y Tejada, Comisario de la Zona de Levante del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional sobre "MONTBLANCH, FLOR DE LAS TIERRAS TARRACONENSES".

Comenzó el ilustre conferenciante saludando a las autoridades y a los allí reunidos congratulándose de poder asistir al acto de la conmemoración del Centenario de una Sociedad de tan honda raigambre en el ánimo tarraconense.

Hizo después la historia de la villa de Montblanch, manifestando que fué fundada en 1162, cuando Alfonso II dió una Carta de población a los habitantes de Vilaselva para que se establecieran en el montículo próximo al Francolí. Se desenvolvió después en consideraciones de tipo geográfico localista, haciendo referencia a las famosas murallas construidas en 1366 por el Rey Pedro. Los progresos materiales del siglo XIX —dijo— que tanto mal causaron a los monumentos en otras localidades, en Montblanch no hicieron mella. La villa ducal continúa con su carácter del medievo reflejado en los edificios civiles de la Plaza Mayor, la incomparable iglesia arciprestal de Santa María y las de San Miguel y San Francisco, tan abandonada esta última por la incuria de los hombres. Terminó su disertación, que fué seguida con evidente interés por el selecto auditorio, manifestando que se habían comenzado gestiones en firme para incluir a Montblanch y a todo su patrimonio artístico dentro de la órbita de los monumentos nacionales bajo el amparo y custodia del Estado a fin de salvaguardarlos convenientemente.

Segunda conferencia: "TARRAGONA EN LA ÉPOCA FELIZ DEL IMPERIO ROMANO", por D. Samuel Ventura Solsona, Director del Museo Arqueológico Provincial (4 de Abril de 1945).

Con motivo del fallecimiento de D. J. Pedro Gil Moreno de Mora, Presidente de la Real Sociedad Arqueológica, comenzó el acto con unas palabras del Vicepresidente Rdo. Dr. Pedro Batlle, quien recordó que hacía quince días escasos había ocupado la mesa de conferenciante el ilustre prócer, del cual hizo grandes elogios, glosando su personalidad y anunciando que próximamente la Sociedad celebraría un solemne funeral por el eterno descanso de su alma y pidiendo a todos los asistentes una oración dedicada a la memoria del ilustre finado, que fué rezada por todos los asistentes puestos en pie.

Seguidamente comenzó su disertación D. Samuel Ventura haciendo una historia sucinta de la época de los Antoninos que ha venido calificándose como de "feliz" del Imperio Romano. Explicó las fases de colonización de Hispania resaltando que los dos momentos de mayor actividad constructiva son los periodos correspondientes a los mandatos de los emperadores Augusto y Trajano. Refirióse luego a la disposición de la Tarragona antigua, explicando las construcciones romanas de la ciudad y la distribución de los monumentos en la misma conforme al tipo establecido para las colonias mediterráneas.

Hizo después un minucioso retrato del emperador Trajano, comparando el busto que posee el Museo tarraconense con otras esculturas para deducir el carácter que se insinúa en la forma del rostro y hendiduras de la cara. Con referencia a los monumentos de la época del emperador, detalló las características esenciales de la mal llamada Torre de los Escipiones y Acueducto de las Ferreras, vulgarmente conocido por el Puente del Diablo, así como el famoso Arco de Bará consagrado por Lucio Licinio Sura, lugarteniente de Trajano. Con la cita que hizo de los clásicos —Dion Casio, Plinio el Joven y Marcial— trató de establecer la personalidad de Sura en todos sus aspectos, desde el militar hasta el político.

Después de explicar las características de otros emperadores cuyos bustos se conservan en el Museo —Adriano y Marco Aurelio entre otros—, se refirió a los Templos tarraconenses de Augusto y de Júpiter, detallando sus características principales y su reconstrucción según el plano y diseños del arquitecto Puig y Cadafalch.

Terminó su interesante conferencia, que fué ilustrada con proyecciones, con una exhortación a la labor benemérita de la Sociedad Arqueológica, deseándole que los frutos óptimos de este primer centenario se vean compensados y superados más y más en el nuevo que empieza para esta entidad cultural tarraconense.

Tercera conferencia: "UN TALLER DE ESCULTURA PALEO-CRISTIANA EN TARRAGONA", por el Rdo. Dr. D. Pedro Batlle Huguet, *Conservador del Museo Diocesano* (11 de Abril de 1945).

Comenzó el ilustre conferenciante explicando la distribución de los sarcófagos paleo-cristianos en la Península —unos 30 sarcófagos enteros y fragmentos de otros 20— diciendo que se encuentran formando grupos locales o regionales con características definidas y detalles de disposición y estilo, distintivos de los diversos grupos.

Mientras la opinión generalizada de los arqueólogos españoles —continuó diciendo— suponía que estos sarcófagos eran obra de importación, algunos autores como Mélida y Wilpert, creen en la existencia de talleres nacionales.

Explicó después que la cuestión de la existencia de un taller y de su localización no puede ser estudiada con bases científicas y seguras sino en los casos en que se encuentran reunidos en un mismo centro o región una serie importante de sarcófagos, labrados con uniformidad o afinidad de estilo.

Este caso se da solamente en Gerona y Tarragona.

Gerona con los cinco sarcófagos de San Félix y uno de Ampurias, más otro ejemplar de estilo afín, conservado en Barcelona, todos en mármol blanco, constituye un grupo de gran importancia, pero el estilo de sus relieves está íntimamente relacionado con el de los sarcófagos de los talleres del Mediodía de Francia, por lo que hay que suponer que los sarcófagos fueron importados o fueron labrados en Gerona por artistas procedentes de aquellos talleres.

Tarragona, en cambio, posee entre piezas enteras y fragmentos, el testimonio de unos dieciséis sarcófagos paleo-cristianos, labrados, los más, en piedras de su región, y muchos de ellos de un estilo uniforme y original, con cuyos materiales es posible, no sólo el estudio de los caracteres de los relieves, sino también de la evolución artística de un taller o escuela que produjo sus obras durante la primera mitad del siglo V.

Se refirió luego a los sarcófagos descubiertos en la Necrópolis de San Fructuoso, manifestando que analizados minuciosamente el estilo de los relieves y pliegues de las vestiduras de los personajes que aparecen en los sarcófagos, los detalles de las cabezas y otras características, se puede deducir que Tarragona tenía un taller de escultores que formaron una tradición artística local, desarrollada ampliamente desde últimos del siglo IV.

Describió después el sarcófago más antiguo de Tarragona, que es el de la fachada de la Catedral, el cual tiene muchas afinidades con los encontrados en el Sur de Francia, relatando con todo detalle sus principales características, así como los caracteres más importantes de los descubiertos en la Necrópolis hace unos años. Los cuatro sarcófagos —continúa diciendo— de esquema sencillo y dos enteros, llamados de Leocadius y de San Pedro y San Pablo, ilustran el primer periodo de nuestro taller y revelan la presencia de tres o cuatro escultores distintos.

Finalizó su interesante disertación con la descripción de la losa de mármol de las "Orantes" que se conserva en el Museo de la Necrópolis paleo-cristiana, y de los fragmentos encontrados en 1936, cuando la demolición del Convento de Santa Clara, que representan la última fase del taller tarraconense.

Cuarta conferencia: "TARRAGONA Y LA RECONSTRUCCIÓN DE POBLET",
por Dom. Bernardo Morgades, Monje del Real Monasterio de Poblet, (18 de Abril de 1945).

En primer lugar hizo uso de la palabra el Rdo. Dr. D. Pedro Batlle, Vice-presidente de la Sociedad Arqueológica, el cual hizo la presentación del ilustre conferenciante con breves palabras, exaltando la figura del monje cisterciense entusiasta de Poblet y de todo cuanto signifique resurgimiento de la vida monástica.

Seguidamente se levantó a hablar Dom. Bernardo Morgades quien comenzó explicando la destrucción del Monasterio acaecida el día 23 de Julio de 1835, como consecuencia de las quemas de conventos en Reus y Barcelona y de la guerra civil desencadenada en nuestro país. Mencionó las referencias de aquellas trágicas y luctuosas jornadas según los testimonios de los monjes exclaustrados, relatando con toda minuciosidad y detalle la evacuación de Poblet por la Comunidad cisterciense después de la memorable y postrera reunión en el Aula Capitular que presidió el Abad Gatell. Se refirió luego a las vicisitudes que pasó la disuelta comunidad hasta la reunión, en su gran mayoría, en Roma, presentando datos de gran interés y haciendo resaltar la aportación verdaderamente decisiva de los monjes tarraconenses para la continuidad del núcleo monástico en tierras extranjeras. Después de relatar el destino que la Providencia deparó a cada uno de aquellos santos varones, señaló las dificultades verdaderamente imposibles de superar —la guerra civil, la inestabilidad política, las leyes desamortizadoras de Mendizábal, entre otras— que impidieron el retorno del Cister a su Santa Casa.

Explicó seguidamente la destrucción material del Monasterio, diciendo que de la Biblioteca cuyo contenido era de dieciocho a veinte mil volúmenes, entre ellos la famosa colección de libros de Pedro Antonio de Aragón, fué totalmente dispersada yendo a parar gran parte de ellos a Reus trasladados por Jacinto Plá, donde se convirtieron en pasta de papel, y otros a la Delegación de Hacienda de Tarragona, gracias a lo cual se han conservado hasta el presente. En cuanto

al archivo del Cenobio, se puede decir que sucedió lo mismo que con la Biblioteca, salvándose tan sólo todos aquellos documentos que fueron remitidos a Tarragona para su custodia.

Los panteones reales fué otro de los temas tratados por el conferenciante, mencionado el testimonio de Pifarrer y Parcerisa que en su libro publicado en 1839, manifiestan que los sepulcros estaban casi intactos. Refirió luego el traslado de los restos de los Reyes de la Corona de Aragón a nuestra Santa Iglesia Catedral, donde se les conserva con toda dignidad, haciendo constar como gracias a la ayuda de las personalidades tarraconenses, pudieron salvar aquellos venerables restos de su desaparición definitiva. Relató después la corriente intelectual que se produjo en Cataluña en pro del Monasterio y como gracias al altruismo, amor y tenacidad admirable de D. Eduardo Toda, Conde del Asalto, Barón de las Cuatro Torres, Marqués de Montoliu, D. Cosme Oliva, canónigo Barraquer, D. Buena-ventura Hernández Sanahuja y otros, fué posible llegar a la magnífica realidad de hoy.

Terminó su disertación exaltando la figura de D. Pedro Gil, últimamente traspasado, al cual dedicó encendidas frases y cálidos elogios, realzando una vez más la aportación verdaderamente decisiva que Tarragona ha tenido en todo cuanto significó y significa una ayuda al gran Cenobio cisterciense.

Quinta conferencia: "UNA GRAN POETISA TARRACONENSE DEL SIGLO XIX: MARÍA JOSEFA MASSANÉS", por D. Carmelo Martínez Peñalver, (25 de Abril de 1945).

Comenzó su conferencia el Sr. Martínez Peñalver, presentando una visión conjunta de la figura de María Josefa Massanés dentro del ambiente literario del siglo XIX, haciendo resaltar la doble personalidad de la poetisa en sus composiciones castellanas y catalanas. Estableció el parangón existente con las poetisas contemporáneas, tales como Catalina Coronado, Gertrudis Gómez de Avellaneda, Patrocinio Biedma y Rosalía de Castro, destacando el paralelismo que hay entre esta última y nuestra poetisa, ya que las dos produjeron en dos lenguas distintas, si bien es verdad que, dado el sentimentalismo de sus composiciones, tienen más fuerza emotiva las escritas en las lenguas gallega y catalana respectivamente. La poesía de María Josefa Massanés —continuó diciendo— se caracteriza sobre todo por el sentimiento patriótico y el sentimiento religioso que rezuma siempre en todas sus poesías, demostrando siempre una exquisita feminidad que nunca abandonó, pese a las corrientes de la época.

Se refirió luego a sus datos biográficos, especificando con la lectura del acta de bautismo que se conserva en el Archivo de la parroquia de la Catedral, que nació en Tarragona el día 18 de Marzo de 1811, según parece, en la casa número 14 de la calle de Caldereros, rectificando, por lo tanto, el error cometido por sus biógrafos (Dolores Moncerdá de Maciá, Antonio Elías de Molins, etc.).

Explicó después los antecedentes familiares, haciendo la semblanza de su padre el coronel don José Massanés que luchó contra los franceses en los fosos de Montjuich y en nuestra ciudad, relatando algunas anécdotas y la desilusión del padre de la poetisa por no haber nacido varón el hijo que esperaba. Continuó explicando las vicisitudes con las cuales tuvo que enfrentarse M.^a Josefa Massanés

a lo largo de su existencia e hizo referencia al temple de su alma en el incendio de que salvó a su abuela, en el destierro de su padre cuando las persecuciones de Carlos de España, y en otro incendio cuando la revolución de 1835. A continuación detalló los amores con Jaime Tió, poeta tortosino, y su matrimonio con D. Fernando González, militar de profesión, circunstancia que llevó a Madrid a nuestra poetisa. Destacó sus virtudes maternas, pese a que no llegó a ser madre, y su altruismo y caridad para todo cuando significase un alivio al desamparado, narrando buena parte de su vida hasta el fallecimiento ocurrido el día 1.º de Julio de 1877.

Continuó después analizando la obra literaria de María Josefa Massanés e hizo el análisis y un elogioso comentario de todas sus composiciones y libros — "Poesías" y "Flores Marchitas" — y sobretodo de "El Beso Maternal" y el canto bíblico "Ana, madre de Samuel", que fué recitado magistralmente por el rapsoda D. José M.ª Tarrasa. Glosó a continuación la producción catalana de la poetisa, destacando su antiromanticismo dentro el movimiento literario de nuestra "Renai-xença" y la inspiración verdaderamente privilegiada de sus dos bellas composiciones "Creure es viure" y "La roja barretina catalana", que asimismo fueron recitadas por el Sr. Tarrasa, arrancando unánimes aplausos del selecto auditorio. Explicó los otros géneros literarios a que se dedicó María Josefa Massanés, leyendo algunos fragmentos de la opinión que produjo a los críticos de su época.

La última parte de la conferencia, la dedicó a los homenajes que se le han tributado, proyectando dos diapositivas de los retratos de la poetisa que existen en el Ayuntamiento de Barcelona y en la Biblioteca-Museo Balaguer de Villanueva y Geltrú.

Terminó su disertación exaltando los valores tarraconenses y dando a conocer los propósitos del Excmo. Ayuntamiento de dedicar una calle de nuestra ciudad a la mujer española y catalana que como poetisa de pura vida y hondo sentimiento puso muy en alto el nombre de Tarragona.

HOMENAJE EL EXCMO. SR. D. PLÁCIDO DE MONTOLÍU Y SARRIERA, MARQUÉS DE MONTOLÍU.

El día 13 de Mayo tuvo lugar en los Salones del Excmo. Ayuntamiento, el homenaje público que Tarragona rendía a uno de sus más preclaros hijos, el Marqués de Montoliu, con una conferencia que corrió a cargo del letrado de nuestra ciudad, D. José Yxart de Moragas, y la colocación del retrato del insigne patricio en la Galería de Tarraconenses ilustres.

Ocuparon la presidencia el Excmo. Sr. Alcalde, D. Agustín Sandoval, representación del Excmo. Sr. Gobernador Militar y D. Cosme Oliva, Presidente de la Sociedad Arqueológica. En los escaños laterales colocáronse varios miembros de la familia Montoliu, con D. Manuel a la cabeza. Comisión de Monumentos, presidida por el M. I. Sr. D. Juan Serra Vilaró, concejales del Ayuntamiento, Ponente de Cultura de la Excmo. Diputación D. Enrique Olivé, Junta de la Real Sociedad Arqueológica y otros invitados y selecto público.

DISERTACIÓN DEL SR. YXART.

Previas unas palabras del señor Alcalde, en las cuales puso de relieve que la ciudad había preparado minuciosamente este homenaje con el ciclo de conferencias desarrollado conjuntamente con la Real Sociedad Arqueológica, y después de anunciar que el Ayuntamiento había acordado rotular una calle de la Capital con el nombre del Marqués de Montoliu, cedió la palabra al señor Yxart que desarrolló magníficamente el tema "ESTUDIO BIOGRÁFICO DEL MARQUÉS DE MONTOLIU".

Comenzó diciendo que era una acertadísima iniciativa del Ayuntamiento el honrar la figura del benemérito tarraconense con la colocación de su retrato en la Galería de los Tarraconenses ilustres, porque la egregia personalidad y el patriotismo del Marqués de Montoliu, le habían hecho acreedor del homenaje que se estaba celebrando. Glosó después sus virtudes ejemplares, diciendo que era un aristócrata en el más puro de los sentidos, ya que siempre interpretó su rango social como una forma más de servir los intereses de la ciudad que le vio nacer.

Destacó después la figura de D. Plácido María de Montoliu, durante su paso por la Alcaldía en el bienio de 1865-66, haciendo una magnífica descripción de la Tarragona de aquel tiempo, y explicó que, gracias a sus gestiones personales, consiguió forjar la ciudad actual, ya que, con amplias perspectivas para el futuro, influyó de una manera decisiva a la apertura de la Rambla, confección del plano de ensanche que unía definitivamente la vieja ciudad con el Barrio del Puerto, construcción de la Pescadería Nueva (actual Parque de Bomberos), continuación del Palacio Municipal, del cual se terminaron el cuerpo central del edificio y la escalera principal, y lo que es más, presentó el proyecto del edificio terminado. Continuó enumerando las grandes reformas conseguidas durante su corto mandato, para afirmar que al Marqués de Montoliu no le guiaba otra norma que un gran amor a la ciudad.

Explicó después el paso del ilustre personaje por la presidencia de la Comisión Provincial de Monumentos, poniendo de relieve como gracias a su gestión consiguió rescatar gran parte del tesoro artístico de Poblet y Santas Creus, rebatiendo con una serie de datos interesantísimos la leyenda de que Tarragona descuidó completamente el cenobio populetano, como quiere demostrarse en alguna publicación aparecida últimamente, y haciendo resaltar que en aquellos años de incuria y abandono, fueron los organismos tarraconenses los únicos que salieron en defensa del Monasterio, salvando de la destrucción y ruina todo cuanto les fué posible recoger.

Terminó su disertación exaltando las virtudes cívicas, religiosas y morales que adornaron la vida del ilustre Marqués, que como tarraconense benemérito se hace acreedor de nuestro elogio y homenaje y como cristiano le habrá valido la gloria de Dios.

COLOCACIÓN DEL RETRATO DEL MARQUÉS DE MONTOLIU EN LA GALERÍA DE TARRACONSES ILUSTRES.

Terminada la disertación, las autoridades, miembros de la ilustre familia Montoliu y público se trasladaron al saloncillo del Ayuntamiento, donde tuvo lugar el



acto de colocación del retrato del homenajeado en la Galería de Tarraconenses ilustres.

Habló primeramente el Excmo. Sr. Alcalde, quien en breves y sentidas palabras ofreció el homenaje de la población al ilustre prócer, significando que al hacerlo así expresaba el unánime sentir de todos los tarraconenses que con su presencia y con su pensamiento han querido honrar la memoria del homenajeado.

A continuación hizo uso de la palabra D. Manuel de Montoliu, hijo del egregio personaje, el cual visiblemente emocionado y en nombre de la familia toda, dió las más expresivas gracias al Ayuntamiento y pueblo de Tarragona, recordando las virtudes cristianas de su padre que siempre amó con un altruismo admirable a su ciudad natal.